La fama que no pesa o los noventa vividos

Griselda Álvarez y sus hermanas

Liliana De Pauli

Por segunda ocasión, *GénEros* dedica por completo su sección de Arte y Letras a la maestra Griselda Álvarez Ponce de León, al difundir aquí las intervenciones de Liliana de Pauli, Sandra Lorenzana y Carmen Beatriz López Portillo durante la comida-homenaje que al cumplir 90 años le ofreció una multitud de amigas y amigos el 5 de abril de 2003 en el Claustro de Sor Juana, en México, D.F.

Dice José Saramago que la fama no pesa. Griselda Álvarez diría que no sólo no le pesa sino que la acompaña como un suave guante a sus dedos inquietos.

Cuando una se plantea ser determinada persona, y no le tiene miedo a qué persona quiere ser, una de las grandes dificultades de la vida está hecha.

A partir de ese posicionamiento, de ese convencimiento, las tareas y los desafíos se van dando con la fiereza y la inocencia del agua que sigue su curso natural. Así de simple la vida de Griselda Álvarez. Así de complejo el arco iris...

La vida a los noventa de Griselda Álvarez es un arco iris. Una puede mirar el arco iris en su síntesis —blanco— o detenerse en cada uno de sus colores. Es decir, observar la presencia monolítica que resume una miríada de intervenciones o detenerse en los actos realizados desde los múltiples personajes que Griselda Álvarez ocupa. Y de Griselda y sus personajes hoy nos ocuparemos.

La Maestra trajo a sus personajes para celebrar 90 años de actuación. La platea estaba llena. Y nos alternamos con centros de mesa rebosantes de verduras y hortalizas y unos mariachis que inducían a volar con el corazón y el cuerpo.

A la hora convenida, sus personajes se presentaron.

Por orden de aparición, ellos fueron: La Leal Amiga, La Insomne Escritora, La Artista Consecuente, la Pirámide Familiar y La Política Tenaz.

Espléndidamente ataviados para la ocasión Griselda Álvarez los invitó a la comida en la que se festejaba simbólicamente sus primeros 90 años.

Creo que amerita detenernos en cada uno de estos personajes, ya que ellos eran los invitados principales al escenario único del Claustro de Sor Juana (¿cuál otro escenario podría haber sido?). La platea vibraba en la espera de saborear y festejar la pieza del día: "Griselda Álvarez y sus hermanas".

El primer personaje, y reconociendo el toque de prioridad, fue el de "Leal Amiga". Aquí la trama es clara.

♦♦♦



Se define como en un partido de tenis en el cual los contrincantes son los "hombres muy hombres" que le creen una vez que ella los convence de la calidad de su decisión y pasión para transformarse en "La Política Tenaz". Y demuestra tal habilidad y destreza que hace que sus seis amigos se embarquen en la tarea de romper el techo de cristal que había impedido que cualquier mujer asumiera la conducción política de un Estado mexicano. Y que la acompañen a lo largo de seis intensos años como gobernadora constitucional de Colima. Fueron muy buenos contrincantes para haberle seguido el juego. Sólo uno se retiró antes de terminar el partido...

El segundo personaje, "La Insomne Escritora", conmueve a sus pares durante la obra con sus agudezas y risa y establece una línea de seducción intelectual y física que enardece las ganas de vivir del prolífico zapoteco Andrés Henestrosa (96 años) hasta expresarle en un sentido pellizco a su muslo todo el respeto y la admiración que su persona (y no sólo la intelectual) le significa.

En "La Artista Consecuente", Griselda Álvarez le transmite a sus espectadoras y espectadores la irreverencia histórica que viene amasando desde sus ocho años, momento crucial de su vida en el que actúa unos versos encontrados en algún periódico local y cargados de puñales políticos. Que ella interpreta durante una tertulia presidida por su padre, por aquellos años gobernador de Colima...pero sin tomar en cuenta que la platea, en ese caso, era de signo político inadecuado. Y allí se trunca su acceso a las tablas y se abre su confinamiento a los patios de juego! Silvia Pinal y Jacqueline Andere no se preocupan de estos antecedentes y la hacen cómplice y amiga consejera a lo largo de la temporada de la vida.

Cuando el personaje "La Pirámide Familiar" asoma, la platea se concentra y retiene la respiración. Es tan intenso y fuerte el parlamento. ¡Es tan complejo ser el hijo, la nieta o la sobrina de "La Pirámide"! es tan único tener una pirámide por regazo, entregadora de abrazos profundos y muchas veces enigmáticos a fuerza de acarrear una cosmogonía no siempre fácil de explicitar. Y una pirámide que circula su propia luz y sombra sobre todos aquellos que están dentro de su círculo familiar. Que lo diga Miguel Delgado Álvarez, su fruto contundente de maternidad ancestral y eje principal de juego de luces y sombras. Él es su aliado sin excepción para dirimir las ideas más urticantes y los sonetos más rebeldes... hijo de la luz y de la sombra....

En "La Política Tenaz" Griselda mostró cuán firmes se mantienen sus líneas de responsabilidad hacia el pueblo de México y su Colima en particular. Expresa con fuerza su ideal de política y su indeclinable pasión. La escuchaban concentrados Don Pepe y Don Miguel. Y Beatriz Paredes mantenía una mirada cargada con sus propios pensamientos que sin duda absorbían cada gesto y cada palabra para convertirla en un arabesco certero de estadista con derecho propio. Sin duda todos comprendían y asimilaban muy a fondo a "La Política Tenaz" cuando declaraba su amor de la siguiente forma:

Te amo con un amor extraño y triste,
como a un niño golpeado, como a un ciego,
en la quema brutal del comefuego
o en la violada niña que subsiste.

Te amo en el limpiavidrios que resiste
jornadas de milagro sin sosiego
O en el que inhala tíner como juego,
que el hambre de payasos hoy se viste.

Te amo con la esperanza campesina,
Con la ignominia de mujer galante
Que se arriesga con sida en cada esquina.

Te amo con tus tragedias. Y ¡adelante!
Porque eres un País que no se inclina,
País inmenso de un inmenso aguante.

♦♦♦

O sea, queridas lectoras y lectores, que sumando a todo esto las cuartillas escritas y actuadas por una Sor Juana (Sandra Lorenzana) como plato de entrada al mole que llegó de San Pedro Actopan, y con un postre de palabras preparado por la anfitriona Carmen Beatriz López Portillo, todas y todos aplaudimos con fiereza de lágrimas y palmas. Y fue en serio! Pero aclaremos: las lágrimas fueron las nuestras. Griselda y sus Hermanas se mantuvieron ajenas a esta expresión y observaban a la platea seriamente, como verdaderas profesionales de la actuación que son....

Arriesgo una opinión: Griselda Álvarez y sus Hermanas son malas viejas, cronológicamente hablando. Son los 90 años más jóvenes dentro del perímetro del Tratado de Libre Comercio de América Latina (a ser firmado en breve, si Bolívar y San Martín nos iluminan) que conozco. ¿No opinan ustedes lo mismo?

Yo opino como ciudadana de la "región del sol", como diría Mercedes Sosa.

Y me nutro de Griselda y sus Hermanas, que dicen que las catástrofes morales no paran las voces de las mujeres y de los hombres.

Agradezco a *GénEros* la oportunidad de compartir esta crónica con ustedes. ♦

